

RENGLONES DE ARENA

Marisa Infante



Image not found.

Capítulo 1

PRÓLOGO DE, "Renglones de arena".

Desierto occidental, en un lugar perdido al sur de El Cairo, Egipto. Recuerdos acaecidos, un funesto episodio, que ella: Mar, evocaba. El cual jamás se borraría de su memoria:

<<—¡No!... ¡Brendan,... no! —la catástrofe se cernió sobre los que allí estábamos. Mar, gritaba. No podía reaccionar, sin embargo:
—Amor mío, despierta,... ¡despierta! —el llanto la consumía ante la cruda evidencia.

Arrodillada junto a él, no dejaba de pronunciar su nombre, tocándole la cara con la esperanza de que él le respondiera.
Fue en vano.

—Mar, cálmate... Todos estamos apesadumbrados.
—No, Sam, esto no está pasando. Tómale el pulso, ¡dime que está bien!
¡Dímelo, dímelo!... —deshecha por el dolor, quedó abatida sobre la arena, rota por el llanto>>.

Yo, Sam, la contemplaba desde mi abatimiento e impotencia, yo, amigo y espectador de un capricho del destino injusto y al que no sabía qué nombre darle.

Ellos, habían cumplido el trato pactado con el destino, pero una grieta en lo ya escrito, desgarró el plan urdido por la fatalidad.

Jamás los ángeles debieron atreverse a soliviantar la armonía de nuestra rutina, tocada por el horror de lo no soportable.

Infinito mar de arena; las arenas del tiempo. El desierto, testigo mudo de un pérfido envite del azar.

Horizonte desdibujado por un quiebro de la muerte.

Marisa Infante Jimenez. Autora de, Renglones de arena.

Principio del formulario

Final del formulario